CRÓNICA DE SAN PASCUAL



Lleva fama en nuestro pueblo de ser "meón". Nada más lejos de la realidad este año. Un fin de semana primaveral, con sol y que invitaba más a estar fuera que dentro de casa. Un Maranchón cálido, vestido de verde, que nos hizo olvidar la inhóspita Semana Santa y sentir mucho tener que marcharnos de nuevo.

El sábado por la tarde, los cabezudos, acompañados por nuestros músicos, recorrieron las calles del pueblo, cohetes aparte, anunciando que la fiesta comenzaba, terminando de nuevo en la plaza, donde se bailó un buen rato, hasta la hora de la cena. Por la noche, el Ayuntamiento había contratado un dúo, "Cristal" se llamaba, de buen ver y oír que nos animó hasta pasadas las cuatro de la madrugada. El baile tuvo lugar en el local de la Asociación, que lo cedió al Ayuntamiento de buen grado y éste se encargó de la organización, barra incluída, que le fue concedida a Rober, el del Paquín. Para los que pudieran pensar otra cosa, la Asociación no tenía ningún interés económico en esta fiesta.

La sala estaba llena. Acudieron también de otros pueblos de alrededor, así como los de la boda de José A. Tello, casado ese mismo día. En fin, que animación no faltaba.

El domingo 17, día del santo, nuestros músicos nos guiaron desde la iglesia, donde después de la misa se subastaron los rollos de San Pascual, hasta la plaza del Ayuntamiento, donde el grupo de danzas bailó el "pollo" para todos los asistentes. Limonada, torta y socajos fue el menú que nos dió fuerzas para continuar bailando en una soleada mañana que sólo nos echó de allí cuando los estómagos ya reclamaban un vermú o la comida. Por la tarde fue la procesión del santo. Y sin tiempo para más, pues desgraciadamente teníamos que marchar.

Cada año pensamos lo mismo, y es ésta la mejor fiesta de Maranchón: pequeña, pero entrañable, en la que los maranchoneros se echan a la calle a bailar, a beber, a charlar, casi como en familia y lejos del bullicio ajeno. Desde aquí la recomendamos... ¡Pero sólo a Maranchoneros!

Pascual